

JAIME GUZMÁN

La UDI protagónica

□ El senador electo y dirigente de ese partido señala que las conversaciones y probables acuerdos con la democracia cristiana corresponden a una actitud realista, en aras de evitar la confrontación.

En realidad, su nueva y flamante calidad de senador electo, lo único que ha cambiado en su intensa actividad, es nada más y nada menos que eso: tener la autoridad que confiere ser senador de la república.

En estos días, su nombre una vez más ocupa titulares de los medios de comunicación, encabezando las conversaciones entre la Unión Demócrata Independiente (UDI) y la democracia cristiana, tendentes a lograr acuerdos acerca de la presidencia del Senado.

—¿Eso es lo más importante, la presidencia del Senado?

—En realidad, no es un tema aislado. Es una materia que comprende la decisión sobre la vicepresidencia, la mesa directiva de la Cámara de Diputados (un vicepresidente y dos vicepresidentes) y las vicepresidencias de las diversas comisiones del Senado y la Cámara, que suman alrededor de treinta.

Extremadamente sobrio, no tiene reparos en aparecer fotografiado sin corbata, desafiando, en un estilo deportivo y juvenil, los 32 grados de temperatura que ahogan a la capital.

El senador Guzmán seguirá asistiendo regularmente al Festival de Viña y ya tiene el ánimo preparado para ello.

Probablemente a quienes lo conocen a través de la televisión o las entrevistas, pudiera parecer un político "severo y grave" en su personalidad, pero no lo es. La conversación con ERCILLA se desarrolla en forma amena, a pesar de la profundidad que puedan tener los temas abordados.

La explicación quizá sea su reconocida capacidad oratoria, que le permite explicar con claridad sus ideas y emitir juicios meridianamente certeros.

—¿Cómo se han manejado en estas conversaciones con la democracia cristiana?

—Hemos manifestado la disposición de apoyar a un demócratacristiano en la presidencia del Senado bajo la condición de que ello se compense adecuadamente con



Jaime Guzmán: "En política hay que ser realista y no dogmático ni iluso".



Protagonismo de la UDI: "A quienes les cause una sorpresa, tendrán que irse acostumbrando".

un debido equilibrio de todas las fuerzas que concurren a este acuerdo en el conjunto de cargos directivos del Congreso.

"Hay que tener presente que si no se logra un acuerdo mayoritario y global, deberíamos ir a una elección confrontacional al interior del Congreso. En ese caso, en la Cámara de Diputados la concertación obtendría todos los cargos de la mesa directiva y la presidencia de todas las comisiones. Tiene la mayoría suficiente para ello."

"En el Senado, el desenlace sería muy incierto, ya que la concertación tiene veintidós votos y Democracia y Progreso, dieciséis. Por lo tanto, la balanza para alcanzar la mayoría de veinticuatro senadores la inclinarían los nueve senadores designados."

—¿Qué representan esos nueve votos?

—Un factor de incertidumbre y juegan un elemento favorable de negociación, no sólo respecto del Senado, sino que también de la Cámara de Diputados, si se soluciona esto como un paquete.

"Eso es lo que estamos conversando."

—¿Y si suponemos que los nueve senadores designados estuvieran dispuestos a apoyar a un candidato de Renovación Nacional (RN) o de la UDI para la presidencia del Senado?

—En ese caso, desde luego, los cargos directivos de la Cámara de Diputados y sus comisiones quedarían integralmente en manos de la concertación. De esta manera, aun en ese supuesto, ello no afectaría la mayoría que la concertación tiene en la Cámara Baja y que le permitiría quedarse con todos los cargos directivos de una rama del Congreso y sus comisiones.

"Pero, además, estimo que sería profundamente inconveniente que se arrastrara a los senadores que no provienen de elección popular a una disyuntiva exclusivamente político-partidista, ya que ellos han manifestado su voluntad de colocarse por encima de los bloques partidistas, tal como corresponde a la naturaleza de su origen y su rol."

"Precisamente por ser yo un decidido partidario de la existencia de estos senadores, es que no estimo prudente que en la primera votación en que ellos participan en el Senado se les fuerce artificialmente a un alineamiento partidista que dañaría su imagen ante la opinión pública."

—¿Podría ser presidente del Senado un designado?

—Es posible, pero es poco probable. Sería, en todo caso, una alternativa muy diferente, ante la cual personalmente tendría una disposición favorable si es que ella fuera viable, ya que no se daría un alineamiento partidista de esos senadores.

Jaime Guzmán habla pausadamente, como midiendo cada palabra. Es exacto en su lenguaje y las ideas fluyen con mayor ve-

locidad de lo que se puede escribir.

No hay titubeos. Las conclusiones de cada uno de los problemas que se le plantean han sido repasadas una y otra vez, analizadas con los dirigentes de su partido. Nada se improvisa, demostrando con ello que el arte de hacer política o de participar en ella exige una preparación y conocimiento de cada tema hasta en el más mínimo detalle.

Ilusos y dogmáticos

Renovación Nacional ha manifestado su intención de levantar a un candidato de sus filas a la presidencia del Senado. ¿Qué le parece a usted?

Esto confirmaría la validez de nuestra apreciación. Si los senadores-designados se alinearan en torno a un candidato de Renovación Nacional en contra de un candidato demócratacristiano, sería muy difícil que la institución de estos senadores perdurara. Lo mismo ocurriría si ese alineamiento se produjera en torno a un candidato de la UDI o de cualquier otro partido.

¿Tan grave sería la situación?

Yo pienso que dichos senadores (designados) no estarían fácilmente dispuestos a dejarse encerrar en una disyuntiva meramente partidista. Por eso mismo el desenlace de una confrontación semejante en el Senado el próximo 11 de marzo resulta impredecible.

"En tales condiciones, nos parece mucho más atinado y realista buscar una solución de consenso mayoritario y global de los cargos directivos de todo el Congreso, y, constituidas sus comisiones precisamente en función de este factor de incertidumbre, otorgar un margen importante de negociación a todos los partidos que participan en ella."

"En política hay que ser realista y no dogmático ni iluso."

¿Cómo ha reaccionado Renovación Nacional frente a esta estrategia protagónica de la UDI?

No sé, pero a quienes les cause una sorpresa tendrán que irse acostumbrando.

"La UDI estará siempre en la más firme y resuelta defensa de nuestros principios, pero seremos muy dúctiles y pragmáticos para alcanzar los acuerdos que estimamos de beneficio para ese objetivo y para el país."

¿Cómo ha asumido usted su liderazgo político?

Con un gran sentido de responsabilidad. Pienso que los triunfos políticos y los cargos públicos no deben ser motivo de envanecimiento. Ni siquiera deben mirarse prioritariamente como un honor o como algo que confiere un estatus superior, sino como una obligación de mayor servicio a Chile y a los propios ideales.

¿Qué perspectiva tiene la UDI como partido?



Guzmán: "El Presidente Pinochet y las fuerzas armadas cumplieron..., ahora la responsabilidad recae plenamente en la civilidad"

Nos hemos consolidado como uno de los cuatro partidos más importantes del país. Somos un conglomerado fuertemente enraizado en los sectores medios y populares. Así lo comprueba el observar que nuestros diputados fueron elegidos por distritos como Pudahuel, Recoleta, Independencia, San Joaquín, San Bernardo, Valparaíso, Talcahuano, Rengo y otras áreas semejantes.

En el baluarte izquierdista

"Tanto Eugenio Cantuarias como yo somos senadores por zonas tradicionalmente consideradas como baluartes izquierdistas, como Concepción-Talcahuano y Santiago Norponiente. Ése es el resultado de un programa que nos trazamos hace algunos años y que hoy ha dado sus frutos."

¿Cómo visualiza el futuro?

Fortaleceremos nuestra organización en los sectores poblacionales y nos extendemos a aquellas zonas donde aún tenemos una estructura incipiente, que son mayoritariamente los que han sido y son más fáciles para la derecha tradicional.

"Hemos escalado los peldaños más difíciles y eso nos facilita continuar subiendo el resto, que es relativamente más fácil."

¿Qué cambió en usted y su partido después de la elección?

Hemos crecido notablemente en nuestra militancia, ya que miles de personas que vibraron con la campaña de la UDI han resuelto incorporarse activamente al partido.

Jaime Guzmán no descansa, e incluso se

ha dado el trabajo de programar sus vacaciones. Mientras tanto, la actividad que desarrolla parece estar ajena a la queja común de esta época: el exceso de calor, que parece justificar algún relajo.

Hoy, temprano, concurrió a una reunión política en Pudahuel, invitado por la alcaldesa. Allí estuvo ensayando, en una acción práctica, lo que será su nuevo trabajo como senador. Más tarde partió raudo a la sede de la UDI, para una reunión política de carácter interno, y cuando ha pasado el mediodía, recibe a ERCILLA.

Queda pendiente para una próxima oportunidad hablar con Jaime Guzmán del Festival de Viña, tema en el que es experto. Pero, a pesar del apuro por partir a otra reunión, se da tiempo para algo que no quiere dejar en el tintero:

"Por favor, escriba algo de la transición. Estamos culminando exitosamente este paso a la democracia, tal como se definió en la Constitución de 1980. Ahora recuerda somos testigos directos de una transición ejemplar, que beneficia a todos. La responsabilidad a contar de ahora corresponde asumirla plenamente a los civiles, y yo tengo confianza en que así pueda ser. La civilidad es desde ahora la responsable de la etapa futura. El Presidente Pinochet y las fuerzas armadas pueden decir con razón y orgullo que han cumplido la misión que el país les encomendó en 1973."

Y lo escribimos. Después de todo, "al César..."

Esteban Montero. ■